



3. La inspiración divina en debate: cinco aspectos en contraste entre Kern Trembath y Fernando Canale

Divine Inspiration Under Debate: Five Contrasting Aspects
between Kern Trembath and Fernando Canale

Jorge Daza Michel

Misión del Oriente Boliviano (MOB)

Trinidad, Beni, Bolivia

jorge.daza@adventistas.org

Recibido: 13 de mayo de 2026

Aceptado: 31 de julio de 2026

Doi: <https://doi.org/10.56487/0k85vc48>

Resumen

El artículo examina críticamente los modelos de inspiración bíblica propuestos por Kern Trembath y Fernando Canale para determinar cuál de ellos ofrece una comprensión más consistente del origen divino, la autoridad y la función cognitiva de las Escrituras. El análisis contrasta cinco aspectos: la inspiración como función comunitaria u origen divino; su naturaleza subjetiva u objetiva; el lugar del receptor humano en la revelación; la dependencia del Espíritu Santo; y la validez de la inspiración plenaria. Trembath desarrolla un modelo funcional-comunitario inductivista que privilegia la experiencia interpretativa de la comunidad. Aunque reconoce la iniciativa divina y la guía del Espíritu, asigna al receptor un papel prioritario y cuestiona que todas las partes de la Biblia posean igual autoridad inspirada. Canale, en contraste, formula un modelo histórico-cognitivo que parte de Dios como agente revelador y concibe la Escritura como fuente objetiva, universal y coherente de conocimiento teológico. Su propuesta afirma que la participación humana y la diversidad literaria no implican grados de inspiración, pues el Espíritu preserva la fidelidad del mensaje divino. El estudio concluye, finalmente, que el enfoque de Canale integra de modo más coherente la revelación divina y la mediación humana, salvaguardando la unidad, autoridad y estabilidad doctrinal del canon bíblico.



Palabras claves

Inspiración bíblica — Autoridad bíblica — Inspiración plenaria — Kern Trembath — Fernando Canale

Abstract

This article critically examines the models of biblical inspiration proposed by Kern Trembath and Fernando Canale to determine which offers a more consistent understanding of Scripture's divine origin, authority, and cognitive function. The analysis contrasts five issues: inspiration as a communal function or divine origin; its subjective or objective nature; the role of the human recipient in revelation; dependence on the Holy Spirit; and the validity of plenary inspiration. Trembath develops an inductivist, functional-community model that privileges the community's interpretive experience. Although he recognizes divine initiative and the Spirit's guidance, he assigns the recipient a primary role and questions the equal inspired authority of all biblical passages. In contrast, Canale formulates a historical-cognitive model that begins with God as the revealing agent and regards Scripture as an objective, universal, and coherent source of theological knowledge. His proposal maintains that human participation and literary diversity do not entail degrees of inspiration, because the Spirit preserves the fidelity of the divine message. These differences directly affect biblical authority, interpretation, and Christian faith in changing contexts. The study ultimately concludes that Canale's approach more coherently integrates divine revelation and human mediation, safeguarding the unity, authority, and doctrinal stability of the entire biblical canon.

Keywords

Biblical inspiration — Biblical authority — Plenary inspiration — Kern Trembath — Fernando Canale

Introducción

La inspiración de las Escrituras ha sido un tema de debate constante en la teología cristiana.¹ Se han planteado, por dicho motivo, preguntas fundamentales sobre cómo interactúan Dios y el ser humano en la composición

¹ Para dos tratamientos representativos de las controversias teológicas en torno a la naturaleza, el alcance y la autoridad de la inspiración bíblica, véanse Benjamin B. Warfield, *The inspiration and authority of the Bible*, ed. Samuel G. Craig (Filadelfia, PA: Presbyterian and Reformed Publishing Company, 1948), 71-102, 131-166; y Paul J. Achtemeier, *Inspiration and authority: Nature and function of Christian Scripture* (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1999), 1-27.

de la Biblia.² La aclaración de este concepto es clave no solamente para definir la autoridad bíblica, sino también para entender su función en la experiencia diaria de todo cristiano. En este contexto, Kern Trembath³ y Fernando Canale⁴ presentan modelos que abordan estas cuestiones acerca de la inspiración desde ángulos diferentes que se contrastan mutuamente.

Mientras que Trembath, en *Evangelical theories of biblical inspiration*, propone un modelo funcional-comunitario que enfatiza el papel de la interpretación del lector como medio de salvación dentro de la comunidad de fe, Canale, en *El principio cognitivo de la teología cristiana*, desarrolla un modelo histórico-cognitivo que prioriza la coherencia interna de la Biblia y su papel como fuente cognitiva objetiva.

El propósito de este estudio es examinar críticamente las diferencias entre los modelos de inspiración bíblica de Trembath y Canale, con el fin de determinar cuál de ellos proporciona un fundamento teológico más consistente para comprender el origen divino, la autoridad y la función cognitiva de las Escrituras. Para ello, se contrastan seis ejes fundamentales relacionados con la naturaleza de la inspiración, la participación humana y la obra del Espíritu Santo.

Este artículo, en específico, propone analizar críticamente cinco aspectos significativos de las posturas de Trembath y Canale. Explora cómo se concibe la inspiración, ya sea como una función comunitaria o de origen divino. Analiza si la naturaleza de la inspiración es entendida desde una perspectiva subjetiva u objetiva y evalúa el papel del receptor en el proceso de revelación, cuestionando si su participación es central o secundaria. También examina la relevancia de la dependencia del Espíritu

² Véanse Karl Rahner, *Inspiration in the Bible* (Nueva York: Herder and Herder, 1961), 11-15, donde Rahner examina la cooperación entre la acción divina y la auténtica autoría humana en la producción de las Escrituras; y Achtemeier, *Inspiration and authority*, 8-27, esp. 16-21, donde el autor analiza la relación entre la acción divina, los autores inspirados y el contenido de las Escrituras como elementos inseparables de la doctrina de la inspiración.

³ Kern Robert Trembath, *Evangelical theories of biblical inspiration: A review and proposal* (Nueva York: Oxford University Press, 1987).

⁴ Fernando Luis Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana: un estudio hermenéutico de la revelación y la inspiración de la Biblia* (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2019).

Santo en el proceso inspirador, así como la validez de la inspiración plenaria de la Biblia y su posible cuestionamiento.

¿Inspiración como función comunitaria o divina?

Kern Trembath plantea que la doctrina tradicional de la inspiración ha sido influenciada por presuposiciones teológicas que no fueron cuestionadas debidamente, lo que ha llevado a interpretaciones estáticas y, en muchos casos, desconectadas de la práctica comunitaria.⁵ En su análisis, identifica dos tendencias principales, las teorías deductivistas y las inductivistas. Según Trembath, la primera comienza con presuposiciones sobre el carácter soberano absoluto de Dios y llega a la conclusión de que las Escrituras son infalibles. La segunda, sin embargo, busca equilibrar lo divino y lo humano, dando más relevancia al ser humano en el proceso de la inspiración.⁶

⁵ Trembath, *Evangelical theories of biblical inspiration*, 6-7. Begbie coincide con Trembath en la necesidad de revisar algunos supuestos tradicionales sobre la inspiración bíblica; sin embargo, sostiene que dicha revisión debe fundamentarse en una comprensión más plenamente trinitaria de la acción reveladora de Dios. Véase Jeremy Begbie, "Who is this God? Biblical inspiration revisited", *Tyndale Bulletin* 43, n.º 2 (1992): 261-267. Por otra parte, diversas reseñas críticas han señalado que la propuesta de Trembath deja abiertas cuestiones fundamentales acerca de la naturaleza de la autoridad bíblica y de la formulación de una alternativa sistemáticamente desarrollada. Véanse Robert P. Carroll, "Book review: *Evangelical theories of biblical inspiration: A review and proposal*", *Theology* 92, n.º 4 (1989): 421-422; Scot McKnight, "*Evangelical theories of biblical inspiration: A review and proposal*", *Journal of Religion* 68, n.º 2 (1988): 214-216; y Gerald L. Sittser, "*Evangelical theories of biblical inspiration: A review and proposal*", *The Journal of Religion* 70, n.º 3 (1990): 436-438.

⁶ Trembath, *Evangelical theories of biblical inspiration*, 8-71. La clasificación propuesta por Trembath entre modelos deductivistas e inductivistas ha recibido observaciones críticas, especialmente en las reseñas académicas de su obra. Robert P. Carroll cuestiona el alcance explicativo de la reconstrucción propuesta por Trembath y considera que varios aspectos de su planteamiento requieren una fundamentación histórica y teológica más sólida. De manera semejante, Scot McKnight reconoce el valor de la obra como contribución al debate contemporáneo, pero señala que la propuesta no resuelve satisfactoriamente algunos problemas fundamentales relacionados con la autoridad e inspiración de las Escrituras. Véanse Robert P. Carroll, "Book review: *Evangelical theories of biblical inspiration: A review and proposal*", *Theology* 92, n.º 4 (1989): 421-422; y Scot McKnight, "*Evangelical theories of biblical inspiration: A review and proposal*", *The Journal of Religion* 68, n.º 2 (1988): 214-216.

Trembath se adhiere más a esta segunda postura. Él enfatiza la interacción entre lo divino y lo humano, aunque reconoce las limitaciones de los receptores humanos y cómo estas son transformadas por la acción inspiradora de Dios. Su postura contiene una fuerte influencia antropocentrista.⁷

El enfoque comunitario de Trembath, según Canale, socava la objetividad de las Escrituras al depender casi exclusivamente de la percepción comunitaria. Si la autoridad bíblica está determinada solo por la experiencia de la comunidad, se corre el riesgo de relativizar el texto y adaptarlo a las necesidades o tendencias culturales. En contraste, Canale argumenta que la Biblia debe ser vista como un estándar objetivo y universal que trasciende las interpretaciones humanas.⁸

Canale, a diferencia de Trembath, insiste en que la inspiración debe ser entendida como un proceso integral que incluye tanto la revelación como la preservación del mensaje divino. Este enfoque asegura que la Biblia no solo sea relevante para la comunidad actual, sino también fiel a su origen divino. Él menciona que:

Como Dios es el autor de la Biblia, él le confirió su autoridad; por lo tanto, la autoridad de la Escritura no reside en sí misma, sino en su autor. La autoridad de la Biblia siempre descansa en su función mediadora entre los pensamientos de Dios y la comprensión humana, entre las acciones de Dios y la vida humana.⁹

⁷ Trembath, *Evangelical theories of biblical inspiration*, 75-81.

⁸ Canale sostiene que la Biblia debe ser vista como un estándar objetivo y universal que trasciende las interpretaciones humanas. Según su modelo histórico-cognitivo, la Escritura es confiable porque fluye simultáneamente de su origen divino y de la verdad de su contenido, garantizando su relevancia para toda la humanidad (cf. Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, 405-406). Este enfoque rechaza nociones que relativicen la autoridad bíblica basándose en la subjetividad del lector o en la diversidad literaria de los textos (cf. *ibid.*, 407). Además, Canale enfatiza que la diversidad estilística y temática en la Escritura no implica diferentes niveles de inspiración, sino que refleja el diseño divino de revelar verdades universales a través de medios humanos diversos (*ibid.*, 408).

⁹ Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, 69.

La inspiración y su naturaleza: ¿subjetiva u objetiva?

Kern Trembath menciona que la naturaleza de la inspiración es, por su función comunitaria, subjetiva. Esta idea surge de la necesidad de reconciliar el papel activo de los humanos en el proceso de inspiración ante la soberanía de Dios. El autor afirma explícitamente: “My theory views ‘the inspiration of the Bible’ as a subjective genitive rather than as an objective genitive”.¹⁰ Es decir, para Trembath, la inspiración incluye principalmente elementos humanos. Él resalta el rechazo de teorías simplistas que eliminan al ser humano de la comunicación divina.¹¹

Fernando Canale, por su parte, aborda el concepto de inspiración desde una perspectiva crítica, enfocándose en las presuposiciones hermenéuticas que sustentan los diferentes modelos. Para él, tanto el enfoque clásico como el moderno fallan al no integrar completamente los datos bíblicos con sus presuposiciones teológicas. Su modelo histórico-cognitivo busca superar esta fragmentación al considerar la Biblia como una fuente objetiva de conocimiento divino.¹²

La experiencia del receptor en el proceso de revelación: ¿principal o secundaria?

Trembath sostiene un enfoque inductivista de revelación; él considera que no hay que comenzar por Dios, el agente inspirador. Sugiere comenzar “with the more familiar agent, the person whose experience of God

¹⁰ Trembath, *Evangelical theories of biblical inspiration*, 103.

¹¹ “[...] it is incompatible with mechanistic theories of dictation because such theories fail to account adequately for the distinctly personal or human characteristics of the ‘organs of revelation’” (*ibid.*, 22).

¹² Cf. Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, 117, 143, 157. Según Canale, la autoridad de la Escritura no puede separarse de su origen divino ni de la veracidad de su contenido, un principio que los modelos clásicos y modernos tienden a ignorar (*ibid.*, 69). Su modelo histórico-cognitivo propone superar estas limitaciones al considerar la Biblia no solo como un texto religioso, sino como una fuente objetiva de conocimiento divino que proporciona un estándar universal para la teología y la práctica cristiana (*ibid.*, 245, 277).

has been inspired by means of the Bible”.¹³ Trembath se fundamenta en la teología trascendental de Karl Rahner.¹⁴

El autor también menciona que “human beings differ widely both in their experiences and in their reflections upon their experiences. No characterization of persons can be successful if it overlooks or flattens out these differences”,¹⁵ y enfatiza la diversidad de las Escrituras como un reflejo de la interacción entre lo divino y lo humano.¹⁶

Para Trembath, “human beings are created in God’s image, then they constitutively know the truth about God even when, as rebels, they seek to repress that truth”.¹⁷ Se destaca el papel de la gracia en restaurar esta capacidad. Trembath sitúa la inspiración en el contexto de la redención y la restauración humana.¹⁸ También afirma que “the various characterizations of Christian salvation which exist in the Bible are themselves the reflections of how differing groups of early Christians wrote about their

¹³ Trembath, *Evangelical theories of biblical inspiration*, 48.

¹⁴ Trembath se apoya en la teología trascendental de Rahner para justificar el énfasis en la experiencia humana como punto de partida para la comprensión de la inspiración. Cf. Karl Rahner, *Foundations of Christian faith: An introduction to the idea of Christianity* (Nueva York: Crossroad, 1978), 123-127.

¹⁵ Trembath, *Evangelical theories of biblical inspiration*, 96.

¹⁶ La valoración positiva de la diversidad literaria y humana de las Escrituras ha sido desarrollada por diversos autores contemporáneos que entienden la inspiración como una acción divina que no elimina la pluralidad histórica, cultural y personal de los escritores bíblicos. Sin embargo, las reseñas críticas de la obra de Trembath advierten que su reinterpretación de la inspiración deja abiertas cuestiones relacionadas con la autoridad, la unidad teológica y el alcance explicativo de su propuesta. Véanse Achtemeier, *Inspiration and authority*, 16-27; Carroll, “Book review: *Evangelical theories of biblical inspiration: A review and proposal*”, 421-422; y McKnight, “*Evangelical theories of biblical inspiration: A review and proposal*”, 214-216.

¹⁷ Trembath, *Evangelical theories of biblical inspiration*, 85.

¹⁸ La comprensión antropológica de Trembath, que vincula la inspiración con la restauración de la imagen de Dios en el ser humano, ha suscitado diversas valoraciones. Gerald L. Sittser reconoce el carácter innovador de la propuesta, aunque considera que algunos aspectos de su fundamentación teológica requieren mayor desarrollo. Por otra parte, Jeremy Begbie sostiene que toda reformulación de la doctrina de la inspiración debe apoyarse en una comprensión explícitamente trinitaria de la doctrina de Dios, criterio desde el cual pueden evaluarse las propuestas contemporáneas sobre la inspiración. Véase Gerald L. Sittser, “*Evangelical theories of biblical inspiration: A review and proposal*”, *The Journal of Religion* 70, n.º 3 (1990): 436-438; Jeremy Begbie, “Who is this God? Biblical inspiration revisited”, *Tyndale Bulletin* 43, n.º 2 (1992): 261-267.

shared, but not identical, experiences of God in Jesus”,¹⁹ y aborda el modo en que las Escrituras incorporan la humanidad de sus autores.²⁰

Por consiguiente, Trembath sostiene que el enfoque inductivista prioriza al receptor humano como punto de partida para entender la inspiración y argumenta que este proceso enriquece el relato de la Biblia. Desde esta perspectiva, la inspiración se sitúa en el contexto de la redención y restauración humana, en la cual el receptor adquiere un rol prioritario.

Por su parte, Fernando Canale plantea una visión diferente al abordar la inspiración desde su modelo histórico-cognitivo.²¹ Canale insiste en que la revelación comienza con Dios como agente primario y enfatiza que la Escritura constituye una revelación objetiva cuyo propósito trasciende las perspectivas individuales.²² Si bien reconoce la diversidad de estilos y contextos de los textos bíblicos, los cuales son afectados por las capacidades

¹⁹ Trembath, *Evangelical theories of biblical inspiration*, 96.

²⁰ La diversidad de géneros, estilos y perspectivas presentes en la Escritura ha sido considerada por diversos autores como una manifestación de la auténtica participación de los escritores humanos en el proceso de inspiración. Véanse Richard B. Gaffin Jr., *God's word in servant-form: Abraham Kuyper and Herman Bavinck and the doctrine of Scripture* (Jackson, MS: Reformed Academic Press, 2008), 144-150; y Peter Enns, *Inspiration and incarnation: Evangelicals and the problem of the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2005), 97-104. No obstante, estos mismos debates han suscitado discusiones acerca de la manera en que dicha diversidad debe integrarse dentro de la unidad canónica y teológica de las Escrituras. Véanse N. T. Wright, *Scripture and the authority of God* (Nueva York: HarperOne, 2011), 58-65; y James D. G. Dunn, *The living word* (Londres: SCM Press, 1987), 43-49.

²¹ Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, 45-68; Fernando Canale, *Basic elements of Christian theology* (Berrien Springs, MI: Andrews University LithoTech, 2005), 112-115. El modelo histórico-cognitivo de Canale busca contrarrestar enfoques que priorizan la experiencia subjetiva en la interpretación bíblica. Algunos críticos han señalado que este modelo podría subestimar la influencia del contexto histórico-cultural en la comprensión de la revelación, restringiendo el dinamismo interpretativo de las Escrituras. No obstante, debe tenerse en cuenta que Canale no menosprecia la participación humana. Si el principio es “cognitivo”, quiere decir que parte de una operación de la mente humana.

²² Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, 29, 90-95. El énfasis de Canale en el carácter objetivo de la revelación encuentra importantes puntos de convergencia con otros desarrollos contemporáneos de la doctrina de la Escritura. Richard B. Gaffin Jr. sostiene que la autoridad de la Escritura descansa en su origen divino, inseparable de su auténtica dimensión humana, mientras que John Webster fundamenta la autoridad bíblica en el acto mismo de la autocomunicación de Dios mediante las Escrituras. Véanse Gaffin Jr., *God's word in servant-form*, 144-150; John Webster, *Holy Scripture: A dogmatic sketch* (Cambridge: Cambridge University Press, 2003), 5-41.

literarias de los autores humanos, él argumenta que esta diversidad no implica diferentes niveles de inspiración ni fragmenta la autoridad de la Biblia.²³ Canale también subraya que las presuposiciones hermenéuticas deben estar alineadas con los datos bíblicos para evitar interpretaciones subjetivas y fragmentadas, lo que asegura que la Escritura funcione como una fuente objetiva de conocimiento divino que trasciende las limitaciones humanas.²⁴

¿Qué sobre la dependencia del Espíritu Santo?

Trembath indica que lo único que puede explicar la ausencia de errores de importancia real es la “hypothesis that the writers were under the guidance of the Spirit of God”.²⁵ Esto refleja la preocupación por mantener la fidelidad divina en el proceso de inspiración.²⁶ Sin embargo, la

²³ Canale defiende la uniformidad de la inspiración (cf. Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, 400-401). Estudiosos como Enns y Dunn han argumentado que la diversidad literaria y contextual de la Biblia podría sugerir distintos grados de inspiración. Canale responde a estas críticas afirmando que la diversidad de estilos no afecta la unidad doctrinal ni la autoridad del texto bíblico. Cf. Enns, *Inspiration and incarnation*, 97-104; Dunn, *The living word*, 43-49; Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, 400-401.

²⁴ La hermenéutica contemporánea ha puesto de relieve que toda interpretación se realiza desde un horizonte histórico y una serie de presuposiciones previas. Hans-Georg Gadamer desarrolla esta idea mediante los conceptos de tradición y “fusión de horizontes”, mientras que Kevin J. Vanhoozer reconoce la historicidad de la interpretación, pero sostiene que esta no elimina la posibilidad de acceder al significado determinado del texto (*Is there a meaning in this text?* [Grand Rapids, MI: Zondervan, 1998], 251-260). Véase Hans-Georg Gadamer, *Truth and method* (Nueva York: Continuum, 2004), 273-280. En una línea distinta, Fernando L. Canale propone que las presuposiciones hermenéuticas deben hacerse explícitas y quedar subordinadas a la revelación bíblica como principio cognitivo de la teología cristiana. Véanse Fernando L. Canale, *Basic elements of Christian theology* (Berrien Springs, MI: Andrews University Lithotech, 2005), 170-175; y John T. Baldwin, “Inspiration, the natural sciences, and a window of opportunity”, *Journal of the Adventist Theological Society* 5, n.º 1 (1994): 105-123.

²⁵ Trembath, *Evangelical theories of biblical inspiration*, 16.

²⁶ Existen diferentes perspectivas al respecto. Congar y Cole coinciden en que la guía del Espíritu Santo es esencial para evitar que las limitaciones humanas distorsionen el mensaje divino. Sin embargo, Congar enfatiza el papel eclesiológico del Espíritu dentro de la tradición católica, mientras que Cole destaca la obra personal del Espíritu en el creyente, lo que refleja diferentes perspectivas teológicas sobre la inspiración. Cf. Yves Congar, *I believe in the Holy Spirit* (Nueva York: Seabury Press, 1983); Graham A. Cole, *He who gives life: The doctrine of the Holy Spirit* (Wheaton, IL: Crossway, 2007).

participación del Espíritu en cuanto a la inspiración no se limita a los profetas, sino a toda la comunidad de creyentes.

De esta manera, su propuesta se centra en un modelo funcional, en el que la inspiración no se define por características propias del texto, como la inerrancia, sino por su capacidad de guiar a la comunidad religiosa hacia la salvación. Trembath afirma que el proceso de inspiración debe entenderse en términos relacionales, priorizando cómo la comunidad de fe percibe y utiliza las Escrituras.²⁷ Este enfoque sitúa a la experiencia comunitaria como el eje central para determinar la autoridad de la Biblia.

Fernando Canale, en contraste, argumenta que el Espíritu Santo tiene un papel esencial en la inspiración, pero sin relegar la objetividad de las Escrituras.²⁸ El modelo histórico-cognitivo sostiene que la inspiración no se centra únicamente en cómo la comunidad percibe el texto, sino en el origen divino y la verdad intrínseca de la Escritura como una fuente objetiva de conocimiento.²⁹ Canale enfatiza que el Espíritu Santo actúa asegurando que el mensaje sea confiable y universal, a pesar de que las limitaciones de los seres humanos o las interpretaciones de la comunidad religiosa comprometan su autoridad.³⁰ Aunque reconoce la diversidad del estilo y la participación humana, Canale insiste en que

²⁷ Ricoeur y Volf reconocen que la interpretación de las Escrituras se desarrolla en el contexto de una comunidad de fe, aunque desde perspectivas distintas. Ricoeur destaca la función mediadora del lenguaje simbólico y narrativo de la Escritura, cuya apropiación se realiza dentro de una comunidad interpretativa, mientras que Volf fundamenta la interpretación eclesial en una comprensión trinitaria de la Iglesia como comunidad de comunión. En una línea complementaria, Walter Brueggemann sostiene que el compromiso de la comunidad con las Escrituras debe cultivar una imaginación profética capaz de cuestionar los discursos dominantes y abrir nuevas posibilidades de fidelidad al propósito de Dios. Véanse Paul Ricoeur, *Figuring the sacred: Religion, narrative, and imagination* (Minneapolis, MN: Fortress Press, 1995), 221-225; Miroslav Volf, *After our likeness: The Church as the image of the Trinity* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1998), 177-181; y Walter Brueggemann, *The prophetic imagination*, 2.ª ed. (Minneapolis, MN: Fortress Press, 2001), 89-92.

²⁸ Canale, *Revelation and inspiration: The cognitive principle in biblical hermeneutics* (Berrien Springs, MI: Andrews University, 2005), 45-68.

²⁹ Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, 408-411.

³⁰ *Ibid.*, 412-416. Véanse también Canale, *A criticism of theological reason: Time and timelessness as primordial presuppositions* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1983), 200-215; y Fernando Canale, *Creation, evolution, and theology: An introduction to the scientific and theological dialogue* (Berrien Springs, MI: Andrews University, 2005), 145-160.

la autoridad de la Escritura deriva de su origen divino, no de las relaciones comunitarias que se forman en ella. Este enfoque proporciona una base teológica sólida que integra la intervención divina con la realidad humana, mejorando los límites de los modelos que se centran exclusivamente en la experiencia.

La inspiración plenaria de la Biblia: ¿es realmente cuestionable?

A diferencia de Canale, que acepta la postura de la inspiración plenaria de la Biblia, Trembath sugiere que esta carece de fundamentación. Alega que:

The primary problem with the traditional understanding of the doctrine of plenary inspiration is that it does not accurately reflect the actual experience of the Christian church. That is, while the doctrine of plenary inspiration asserts that all portions of the Bible are equally authoritative because they are equally inspired of God, the actual experience of the church indicates just the opposite.³¹

Fernando Canale sostiene una postura clara en defensa de la inspiración plenaria de la Biblia, argumentando que todas las partes de la Escritura, aunque múltiples en estilo y propósito, comparten un mismo origen divino que asegura su autoridad universal. Según el autor, cualquier intento de dividir las Escrituras en diferentes niveles de inspiración, como plantea Trembath, socava su unidad y autoridad intrínseca. En este sentido, para Canale la idea de que existen niveles de inspiración daña irremediablemente la autoridad de la Escritura. Si algunas partes son más divinas que otras, deben tener más autoridad, lo que subordina la Biblia a sus intérpretes.³²

Además, Canale rechaza la noción de que la experiencia eclesial determine la inspiración o autoridad de las Escrituras. En cambio, enfatiza que la autoridad de la Escritura fluye simultáneamente de su origen

³¹ Trembath, *Evangelical theories of biblical inspiration*, 92.

³² Canale, *El principio cognitivo de la teología cristiana*, 313-314.

divino y de la verdad de su contenido, destacando la objetividad y universalidad de las Escrituras como un estándar para la fe y la práctica.³³

Mientras que Trembath pone en duda la viabilidad de la inspiración plenaria basándose en las miradas comunitarias y en la diversidad de uso en la iglesia, Canale destaca que las diferencias en estilos de redacción se deben a las diversas capacidades literarias de cada escritor, pero no implican niveles de inspiración ni comprometen la autoridad divina.³⁴ Este enfoque refuerza la postura de Canale de que la inspiración plenaria no solo es bíblicamente sólida, sino también necesaria para mantener la coherencia y la autoridad de la Escritura en la teología cristiana.

Resumen y conclusiones

El análisis comparativo entre Kern Trembath y Fernando Canale sobre la inspiración de las Escrituras revela profundas diferencias teológicas que influyen directamente en la comprensión de la autoridad bíblica y la relación entre lo divino y lo humano. Por un lado, Trembath propone un modelo comunitario en el que la interpretación de la comunidad de fe es fundamental para conferir autoridad a la Biblia. Este enfoque subraya la importancia de la experiencia subjetiva en la interpretación del texto sagrado, lo cual permite adaptarlo a los contextos socioculturales cambiantes. Sin embargo, este planteamiento podría relativizar la verdad objetiva de las Escrituras y diluir su autoridad divina. En contraste, Canale defiende un modelo histórico-cognitivo que sostiene que la Biblia es una fuente objetiva de verdad divina. Este enfoque busca proteger la coherencia del mensaje bíblico al integrar tanto la revelación como la preservación del mensaje divino, asegurando así su validez universal.

Asimismo, la comprensión del papel del Espíritu Santo en el proceso de inspiración también marca una diferencia significativa entre ambos autores. Trembath considera al Espíritu Santo como mediador que facilita la participación de la comunidad en la interpretación de las Escrituras. Desde su perspectiva, el Espíritu guía a la comunidad de fe, permitiendo

³³ *Ibid.*, 69.

³⁴ *Ibid.*, 402-403.

que las limitaciones humanas no distorsionen el mensaje divino. No obstante, Canale enfatiza que el Espíritu Santo garantiza la veracidad y la autoridad objetiva de la Biblia, evitando que las interpretaciones comunitarias comprometan su integridad. De este modo, Canale sostiene que la inspiración bíblica trasciende la experiencia comunitaria y se fundamenta en el origen divino y en la verdad intrínseca de las Escrituras.

En relación con la inspiración plenaria de la Biblia, Trembath cuestiona su validez al argumentar que la experiencia histórica de la iglesia no refleja una autoridad de igualdad en todas las partes de la Escritura. Según él, la diversidad en el uso de los textos bíblicos indica que no todas las porciones son percibidas como igualmente inspiradas. Frente a esta postura, Canale defiende firmemente la inspiración plenaria, afirmando que todas las partes de la Biblia comparten un mismo origen divino, lo que asegura su coherencia y autoridad total. Desde esta perspectiva, fragmentar la inspiración compromete la unidad y la fiabilidad del mensaje bíblico y debilita su impacto teológico y pastoral.

Estas diferencias, en conclusión, reflejan enfoques teológicos opuestos. Trembath prioriza la relación entre la comunidad y las Escrituras, resaltando la interacción dinámica entre lo humano y lo divino. Por otro lado, Canale integra la revelación divina con la participación humana, sin comprometer la objetividad de la Biblia. Su enfoque proporciona una base teológica sólida que mantiene la coherencia y autoridad del texto canónico.

Estas posturas tienen implicaciones claras para la vida y práctica de la fe cristiana. Mientras Trembath promueve una interpretación bíblica adaptativa que busque responder a los desafíos contemporáneos, corre el riesgo de generar inestabilidad doctrinal. Por el contrario, la propuesta de Canale, al defender la objetividad y la inspiración plenaria, ofrece estabilidad teológica y una guía segura para la fe cristiana en un mundo cambiante.

Por consiguiente, la perspectiva de Fernando Canale ofrece un marco teológico más sólido y coherente, al equilibrar la revelación divina con la participación humana y salvaguardar la autoridad de las Escrituras. Aunque la propuesta de Trembath busca fortalecer la conexión comunitaria

con la Biblia, su énfasis en la experiencia subjetiva podría comprometer la fidelidad al mensaje divino. Por tanto, el modelo de Canale se presenta como una base más firme para sostener la autoridad, coherencia y relevancia de la Biblia en la teología cristiana.